

## Acción galactogoga de los hidro-carbonados

Por el Dr. ROMULO EYZAGUIRRE

El N.º 16 del «Journal de Medecine et de Chirurgie pratiques», trae un interesante artículo de los doctores G. VARIOT y L. MALET, acerca de la mejor producción de leche, en las nodrizas cuya alimentación contiene el *pan* y la *sopa*, en modo, si no predominante, por lo menos en cantidades que salen del régimen común.

Durante los ocho años que precedieron a la Gran Guerra, Mr. VARIOT examinó diez mil nodrizas, que viniendo del campo, después de haber amamantado a sus propios hijos, durante siete meses, según la ley Roussel, buscaban colocación en el departamento del Sena, y todas ellas poseían una abundante secreción láctea. El observador halló, que en el régimen alimenticio de las nodrizas, el *pan* y la *sopa*, formaban la base. Así también encontró grandes consumidoras de *pan* entre las mejores nodrizas de la «Gota de Leche» de Belleville, y del Instituto de Puericultura de «Enfants-Assistés», obteniendo una mayor producción de leche, en las que aumentaron, bajo diversas formas, su ración de pan. Mr. VARIOT refiere, para refrendar su aserto, dos casos—de entre otros—bien notables de este fenómeno de *galactogogia*, logrando aumentos de peso en un lactante de tres meses, que ascendieron desde 19 gramos, hasta 30 gramos diarios, adquiriendo su máxima ganancia hacia el quinto mes de edad, después de que la madre hubo aumentado su ración de pan y *sopa*. En una segunda observación, el lactante aumenta su ganancia diaria de 14 gramos hasta 38, en el mismo tiempo, con nodriza puesta bajo igual régimen.

Nodrizas del Hospicio, donde la comprobación se hacía cada vez que el niño era lactado, ya en durante el día, ya en la noche, los aumentos de farináceos en el refectorio de ellas, siempre dieron por resultado la mayor abundancia de la leche, y las mejores cifras de crecimiento del niño. Como la costumbre es consumir una sopa al día, el observador dispuso que consumieran tres veces en el día, provocando con esto rápidamente, aumento notable de la secreción de leche, en períodos que solo completaban nueve días. Con este procedimiento, logró elevar la producción media en 207 gramos, la que más, y en 78 gramos la que menos, con un término medio de 135 gramos por día, en el total de nodrizas puestas en observación, cifra que corresponde «a la que se ha convenido en llamar ración de crecimiento en leche de un lactante, respecto de la ración de mantenimiento», pues que basta aumentar en 100 gramos la ración de un lactante cuyo peso se estabiliza, para que este alcance una ganancia de 25 o 30 gramos al día.

Llama la atención de Mr. VARIOT, en relación con estos acontecimientos, el hecho de que las inglesas, que consumen poco pan, son nodrizas muy medianas, y se ayudan de la mamadera desde que el lactante apenas tiene dos meses de edad; en tanto que las españolas, grandes consumidoras de pan, son excelentes nodrizas, y de aquí concluye el observador, que el alimento ya citado, funciona como un galactogogo irrefutable. Observa además, que es más común hallar buenas nodrizas en la clase obrera, donde las mujeres tienen una alimentación más simple, haciendo uso preferente del pan y las sopas, que en las mujeres de sociedad, cuyo alimento más refinado, y más variado, no contiene en su composición, sino parte pequeña de dichos ingredientes.

Quizá si entre nosotros los fenómenos de medio social, suceden en modo inverso, pues que las nodrizas mercenarias, por lo general provenientes del medio obrero, no son desde el primer instante las mejores, sino hasta el momento en que, alojadas en casa del lactante, su alimentación mejora. Las madres nodrizas, son por regla común mejores, y su secreción láctea, en el mayor número de los casos, es bastante. Es de notarse, en relación con lo observado por Mr. VARIOT, que la alimentación acostumbrada por todos los medios sociales nuestros, es abundante en farináceos, y aparte del general y abundante consumo que hacemos del pan y las sopas, son de predominio grande el uso del arroz, las papas, yucas, camotes y las leguminosas, sobresaliendo el arroz, que como es notorio, no falta en ninguna mesa, en el almuerzo y en la comida, a lo que puede agregarse el general consumo de la *mazamorra*.

particularmente, en los hogares modestos, donde constituye el plato de postres.

Es de práctica doméstica, propiciada por nuestros médicos, cuando la madre nodriza padece la hipogalactia, o cuando la nodriza mercenaria se instala en el hogar del lactante con cierta escasez en la secreción láctea, como sucede con frecuencia, hacerla consumir fuera de la ración reglamentaria,—ya con bastantes farináceos,—la preparación culinaria, denominada *chufra*, (1) con resultados inequívocos, que se traducen por un serio aumento en la cantidad de leche que segregan, hasta convertirlas, de nodrizas mediocres, en excelentes nodrizas. Esta *chufra* consiste en un cocimiento de arroz, endulzado con *chancaca* y hecho agradable, con un poco de chocolate. Desde luego no es el chocolate lo que puede actuar como galactogogo, pero sí el arroz y la *chancaca*, al mismo título que el pan y las sopas de las observaciones de Mr. VARIOT, y de las observaciones hechas por las inyecciones de *sacarosa* y la ingestión del *extracto de malta*, recomendados con éxito en los casos de hipogalactia, el cual extracto, podría dar la razón de los casos de galactogogia, hallados con las cervezas malteadas, a las que los ingleses han denominado *pan líquido*.

Es verdad que entre nosotros no se han hecho observaciones detalladas y seriadas, pero el acontecimiento es de observación tan manifiesta, *grosso modo*, y es tanta su evidencia, que el uso ha pasado de la recomendación casera, a la categoría de recomendación médica.

Dice BOUCHACOURT (2) que Hipócrates recomendaba, entre otras cosas el sésamo y la *cebada*, y agrega él, que los feculentos, las legumbres azucaradas, son apropiados para aumentar la leche, gozando de buena reputación la harina de lentejas, los garbanzos, los frejoles, el manioc, las habas y la avena.

Son muchos y de diversos órdenes los galactogogos señalados hasta el día, y aunque la *galega* parece el más eficaz, y la succión que ejercita la glándula le supera, es *indiscutible*, como dice Mr. VARIOT, que el régimen alimenticio rico en farináceos, es uno de los más poderosos, de los mas manejables, el que más al alcance se halla de todas las familias, y el que lejos de hallar resistencias e incumplimiento en la nodriza mercenaria, ha de encontrar en ella buena aceptación, y hasta cierto atractivo.



(1) ENRIQUE LEÓN GARCÍA.—*Mi Bébé*.—Lima 1918.

(2) BOUCHACOURT.—«*Revue d'Hygiene et de Médecine Infantile*».—1907.